

## El amor siempre suma, nunca resta y en estado puro multiplica

(Mc. 7, 14 – 23)



Cuántos años escuchando mandatos morales, leyes, imposiciones, que nos separan, que nos alejan de las personas más sencillas. La libertad en cambio, nos conecta con los sentires juveniles, con aquello que está fresco, creciendo, que tiene olor a lluvia, a verano, a CONFIANZA en nosotras y en las demás. YO SÍ TE CREO es un man-

dato de libertad, que nos interpela, que nos sacude como esa pregunta: ¿también ustedes están cerradas? La confianza es una de las claves para vivir en libertad y nosotras somos mujeres libres.

Las cuatro evangelistas, así nos nombramos, un poco a modo de

broma, otro poco disputando sentidos.

Somos cuatro mujeres que en algún momento nos cruzamos por los caminos de la vida: Zulema, Nahir, Miriam y yo, Nelda. En distintos tiempos y lugares hemos compartido el evangelio del día entre nosotras y con otras, y este año, ya acostumbradas un poco a la virtualidad, nos surgió la idea de volver a encontrarnos, desde Tostado (Santa Fe), La Rioja y Bialeto Masse (Córdoba) en Argentina y desde la *República* de San José en Uruguay. Como el wasap sólo permite (o permitía entonces) cuatro integrantes en la video llamada, cerramos el número ahí.

Decidimos sostener la lectura del evangelio, porque así nos sentimos en comunidad con la Iglesia toda, pero haciendo teología en clave feminista y originaria. ¿Por qué? porque somos mujeres comprometidas con esas miradas. Leemos el evangelio una vez a la semana, a las 7:00, antes de que empiece el movimiento. Después Zulema reza con las hermanas de su congregación o atiende el Colegio, Nahir riega las plantas de su vivero o sale para alguno de sus sin-cuenta trabajos, Miriam atiende a sus crías y comparte computadora e internet con ellas mientras intenta devolver trabajos y preparar sus clases como docente y yo, la más aislada de las

cuatro, quedo en la mansedumbre del nido compartido con Hugo y otros sin-cuenta trabajos on line, además de la revuelta colectiva generada para frenar la nueva traza de la Autovía, que pretenden pasar por nuestras cabezas y aguadas.

Esta hora semanal que nos dedicamos, es nuestro remanso. Es el lugar donde afirmamos las certezas que nos habitan. Traemos las realidades que vivimos, los problemas de agua, enfermedades, desavenencias familiares, tensiones laborales y alegrías. Despedimos a las abuelas, maternamos juntas los sueños de Esperanza, Miguel y Clara Luz y vibramos viendo los brotes nuevos que anuncian el regreso a la tierra sin mal, Bolivia. Nos sahumamos, compartimos los yuyitos que nos armonizan, y cual patio regado, salimos bailando canciones que nos lleguen de por ahí, volviendo a sonreír, permaneciendo en esta porfía de ser felices.

*Nelda Rivas  
Territorio Cochatalasacate  
Córdoba, Abril 2021*